

## Musicoterapia Creativa El Modelo de Nordoff - Robbins

Extraído del libro: "Una guía comprensiva para la Musicoterapia". Autores: Tony Wigram, Inge Nygaard Pedersen y Lars Ole Bonde Jessica Kingsley Editors. 2002

Traducción: Leila Andrea Adre Corrección de estilo: Lic. Diego Schapira

Paul Nordoff, un compositor americano y pianista, y Clive Robbins, un entrenado educador especial británico, colaboraron conjuntamente para abrir camino a uno de los más famosos modelos improvisacionales de musicoterapia desarrollado durante los últimos 50 años. Este acercamiento ahora es llamado Musicoterapia Creativa, y es conocido mundialmente como el abordaje Nordoff–Robbins.

### ***La historia de la Musicoterapia Creativa***

Su método, desarrollado entre 1959 y 1976, se ha enseñado en varios países, incluso Gran Bretaña, Alemania, EE.UU., Australia, Japón, Sudáfrica, Canadá y Noruega, y estudiantes de este método tienden a continuar usando el abordaje en su trabajo clínico. La mayoría del desarrollo temprano de Musicoterapia Creativa estuvo apuntada a niños con dificultades en el aprendizaje, del extremo moderado del espectro al severo, incluyendo síndrome de Down, perturbados emocionales y conductuales, discapacitados mentales y físicos y niños con autismo. Paul Nordoff murió en 1976, y Clive Robbins desarrolló su trabajo llevándolo más allá con Carol Robbins, su esposa, introduciendo un nuevo enfoque con niños disminuidos auditivos, manteniendo la aplicación de este modelo principalmente a niños impedidos y emocionalmente perturbados.

### ***Orientación filosófica***

En los primeros años en el desarrollo de su método de musicoterapia, Nordoff y Robbins fueron influenciados por las ideas de Rudolf Steiner, el movimiento antroposófico dentro de la psicología humanística. Aquí desarrollaron la idea de que dentro de cada ser humano hay una sensibilidad innata a la música, y dentro de cada personalidad uno puede "alcanzar" un "niño musical" o "persona musical". Esta idea era muy importante en su trabajo con la población impedida donde a pesar de los grados severos de incapacidad intelectual, y frecuentes discapacidades físicas severas, creyeron en el potencial normal, la sensibilidad natural a la música, y el poder de la música para posibilitar la expresión y

comunicación del self. Después, Robbins y Robbins relacionaron sus metas terapéuticas con los conceptos humanísticos de Abraham Maslow, incluyendo en su marco conceptual la aspiración hacia la actualización del self, experiencias culmines y desarrollo de talentos creativos especiales. Su relación con el cliente se construye en un abordaje cálido, amistoso, aceptando al niño como es, reconociéndolo, reflejándolo, respetando sus sentimientos, permitiéndole la elección, y mediante un abordaje no directivo para brindarle autonomía al niño, y al terapeuta un rol participativo y facilitador.

### ***Método y abordaje en las sesiones***

El estilo de trabajo Nordoff–Robbins es único y a menudo fácilmente reconocible. Para comenzar, involucra la música situándola en el centro de la experiencia, y las respuestas musicales proporcionan el material primario para el análisis e interpretación. Ellos sostienen que la necesidad de músicos sumamente expertos y el uso de un instrumento armónico es central para su estilo de trabajo, ellos predominantemente han entrenado al terapeuta en el uso sofisticado de piano (y en raros casos guitarra) en la producción de música improvisada. En la terapia individual, los clientes están habitualmente ofreciendo un canal limitado para su material musical, principalmente platillo y tambor, junto con un estímulo fuerte para usar su voz. En el trabajo grupal están comprometidos otros instrumentos tonales de percusión, el corno de lengüeta, instrumentos de viento y varios instrumentos de cuerda.

En muchos trabajos individuales, y como una marca muy propia de su estilo de terapia, Nordoff–Robbins (donde era posible) trabajaban en pareja. Una persona establecía una relación musical desde el piano, mientras el otro terapeuta facilitaba las respuestas y el compromiso del niño. Estas ideas están basadas en el modelo de trabajo empleado con Paul Nordoff como el pianista/terapeuta, y Clive Robbins como el otro terapeuta. La propia música de Paul Nordoff, en un estilo principalmente tonal, también ha formado una de las bases del compromiso musical, lo que según nosotros significa que él desarrolló un estilo único improvisando, que es evidente en sus dos libros de canciones para niños. Principalmente, el terapeuta usa la improvisación creativa, y crea una atmósfera musical atractiva desde el momento en que el cliente entra a la sala hasta el momento en que se va.

El estilo de trabajo, y su abordaje, deviene dentro del marco conceptual de *Música como Terapia* dónde la música proporciona el catalizador terapéutico a través del cual el cambio tendrá lugar. La música esta presente a lo largo de practicamente toda la sesión, y la relación terapéutica se forma *en* la música. El terapeuta trabaja a través de fases en su terapia:

Encontrar al niño musical... evocar la respuesta musical... desarrollar las habilidades musicales, la libertad expresiva, y el intercambio comunicativo... (Bruscia 1987, p.45).

### **Aplicaciones clínicas y proceso de terapia**

Nordoff y Robbins ofrecieron una perspectiva significativa de cómo puede ser usada la música en musicoterapia. El estilo de improvisación debe estar libre de las convenciones musicales, y ser flexible. Los intervalos son importantes y representan sentimientos diferentes, cuando se usan en la melodía. Tríadas y acordes pueden usarse de maneras especiales – por ejemplo, la tríada tónica para indicar la estabilidad, mientras las tríadas invertidas representan el movimiento dinámico. La música improvisada también debe incluir arquetipos musicales, como el *organum*, las escalas exóticas (japonesas, Medio Oriental), modismos españoles y armaduras modales.

El hacer musical es el foco primario de las sesiones de terapia, y desde el desarrollo temprano de la terapia individual, la experiencia musical es totalmente penetrante durante la sesión. Al trabajar con niños, son traídos frecuentemente a la sala de terapia mientras una música de bienvenida es tocada por un terapeuta en el piano, y al final de la sesión, ellos salen con música. La música en la forma de “improvisación clínica” se usa para establecer una relación con el cliente, proporcionar un medio de comunicación y auto-expresión, efectuar cambios y concretar el desarrollo del potencial. Es la creencia en la música como medio de crecimiento y desarrollo que están en el centro de este abordaje; y la creencia que en cada persona, sin tener en cuenta la invalidez, salud, enfermedad, perturbación o trauma, hay una parte que puede ser alcanzada y llamada a través de la sensibilidad en la música, permitiendo la curación y su subsecuente generalización en la vida del cliente (Etkin 1999).

Los terapeutas proporcionan a menudo un marco musical, frecuentemente estableciendo claridad rítmica y pulso, y particularmente, cantando sobre lo que un paciente está haciendo mientras lo hace. Esto se hace con el objetivo de destacar la experiencia que está ocurriendo. Cualquier expresión musical producida por el cliente, vocal o instrumental, es incorporada dentro de un marco, y alentada. La habilidad de los terapeutas está en producir, en tocar manteniendo un apropiado marco musical o contexto para las expresiones del cliente, resonando o reflejando su material musical. El terapeuta presta especial atención al responder musicalmente a las cualidades, timbre, altura, dinámica e inflexión de la expresión vocal, instrumental y corporal del cliente.

La aplicación clínica de la Musicoterapia Creativa se ha ido introduciendo en una manera amplia y diversa. Los graduados de los cursos en el método

Nordoff–Robbins, particularmente en Nueva York, Londres, Sydney, Pretoria y Witten / Herdecke en Alemania, han diversificado el abordaje para trabajar con pacientes adultos en las áreas de neurología, psiquiatría y enfermedades terminales. El método ha sido tremendamente desarrollado a través de la investigación y extensión de aplicaciones (Aigen 1991, 1996, 1998; Ansdell 1995, 1996, 1997; Brown 1999b; Lee 1996, 2000; Pavlicevic 1995, 1997; Pavlicevic y Trevarthen 1994; Streeter 1999a; Neugebauer y Aldridge 1998).

### **Documentación**

Este modelo de musicoterapia también ha desarrollado métodos analizando qué está pasando y cómo la terapia está progresando. Se ha generado un número de escalas que incluye:

- trece categorías de respuestas
- relación niño- terapeuta
- comunicación musical
- escalas de respuestas musicales: respuestas rítmicas instrumentales, respuestas cantadas.

Los estudios de casos son la manera más habitual en que los terapeutas que trabajan en la tradición Nordoff– Robbins documentan su trabajo. El material se presenta a menudo como una “historia”, una descripción narrativa del proceso y progreso de la terapia. Howat (1995) presentó un largo y detallado informe del trabajo individual con una joven muchacha de 10 años, con autismo llamada Elizabeth, documentando más de 100 sesiones por un periodo de cinco años. Las descripciones narrativas, a veces breves y a veces más detalladas, principalmente se enfocaron en su comportamiento musical en las sesiones, explicando cómo ella tocó con varios ejemplos e interpretaciones de la expresión emocional presente en su ejecución. Los eventos de vida también fueron incluidos con el objetivo de crear un contexto para el proceso musical en la terapia.

Etkin (1999) describió un periodo de terapia con un niño emocional, físicamente y socialmente abusado y privado llamado Danu. Ella describió la manera en que Danu tocó durante la sesión de valoración inicial, y entonces dividió el estudio del caso en las fases de terapia; el trabajo temprano –emergencia de historias y canciones – el descubrimiento– los finales. Utilizó un método de improvisación llamado “singspiel” o “sprechgesang”, donde hubo significativamente mayor material verbal que el habitual en otros casos estudiados dentro de esta línea de trabajo. De este ejemplo, está claro que mientras el modelo conceptual original de Nordoff–Robbins proporciona las bases para un entrenamiento fuerte y fundamentado, los terapeutas individuales desarrollan métodos y técnicas fuera de su abordaje primario. La

improvisación basada en el piano sigue siendo la línea principal, pero tanto la improvisación basada en la guitarra, línea desarrollada por Dan Gormley en EE.UU., como los estilos de improvisación en jazz y blues culturalmente más efectivos con algunas poblaciones en Nueva York desarrollados por Alan Turry, y la Musicoterapia Estética recientemente definida por Colin Lee en Canadá, entre otras, han surgido de las bases iniciales de la Musicoterapia Creativa.

Debido a que Paul Nordoff y Clive Robbins vivieron en Dinamarca por un periodo de tiempo, y también enseñaron en Noruega, hay terapeutas en ambos países que siguen su estilo de trabajo, y otros que incorporan sus conceptos a un nivel más general con ciertas poblaciones clínicas. Claus Bang, el musicoterapeuta danés y fonoaudiólogo, ha traducido las canciones para su uso en Dinamarca.

La Musicoterapia Creativa ha pasado la prueba del tiempo, y es uno de los modelos musicoterapéuticos más practicados, ahora más que antes, como puede verse en el número creciente de estudios de casos que usan este abordaje en la literatura de musicoterapia. Es pertinente mirar primero las escrituras de Paul Nordoff, y Clive Robbins y Carol Robbins (1971, 1977, 1980, 1998). Muchos otros ejemplos de material argumentado pueden encontrarse en muchas antologías y libros, incluyendo entre otros *Clinical Applications of Music Therapy in Developmental Disability, Paediatrics and Neurology* (Wigram y DeBacker 1999a), *Casos Estudiados en Musicoterapia* (Bruscia 1991), *Música para la Vida* (Ansdell 1995), *Musicoterapia en el Contexto* (Pavlicevic 1997) y *Siendo en la Música: los Fundamentos de la Musicoterapia Nordoff - Robbins* (Aigen 1996).